

Relación entre la calidad de vida durante a cuarentena de la pandemia del COVID-19 y los
conflictos maritales

María Fernanda Varela y Marielena Torres

Escuela de Psicología, Universidad Iberoamericana

Nota del autor

María Fernanda Varela y Marielena Torres, estudiantes de término de psicología en la Universidad Iberoamericana. Correo electrónico: mariafdavarela@gmail.com y marielenat7@gmail.com. Este trabajo fue asesorado por la Dra. Iris Bello Castillo y la Dra. Laura V. Sánchez-Vincitore.

Resumen

Conociendo el hecho de que la calidad de vida de las personas en la cuarentena por el COVID-19 se ha visto afectada por distintos factores, el propósito de este estudio fue investigar si existe una correlación entre la calidad de vida durante la cuarentena y los conflictos maritales. Fueron encuestados de manera virtual 110 participantes dominicanos donde el 24% fueron hombres y el 76% fueron mujeres, evaluando las variables de calidad de vida y conflictos maritales durante el tiempo de cuarentena por el COVID-19. Los resultados arrojaron que a menor calidad de vida durante la cuarentena mayores conflictos maritales surgen. Se demostró que la salud psicológica es el factor, dentro de la calidad de vida, que más correlaciona con los conflictos maritales. En contraste, la salud física es el factor que menos correlaciona con los mismos. Los hallazgos del estudio ilustraron que la calidad de vida juega un papel importante dentro de los conflictos maritales manifestándose en diferentes medidas en todas las zonas matrimoniales estudiadas que fueron: doméstica y de crianza, económica, hábitos personales, familia colateral, intereses, intimidad sexual, vida social, metas y manejo de celos.

Palabras claves: calidad de vida, cuarentena, COVID-19, conflictos maritales.

Relación entre la calidad de vida durante a cuarentena de la pandemia del COVID-19 y los conflictos maritales

A finales del año 2019 hubo un brote de neumonía totalmente desconocido en Wuhan, China que alertó y amenazó la salud de toda una sociedad, convirtiéndose muy pronto en una amenaza para todo el país y luego, para el resto del mundo (Zhang & Ma, 2020). La fácil propagación del COVID-19 popularmente conocido como “coronavirus” le ha dado paso para convertirse en una pandemia, declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020). Luego de esta declaración, muchos países establecieron medidas para detener su rápida propagación. Una de las medidas adoptadas de manera masiva fue la implementación de un confinamiento a la sociedad en sus hogares, restringiendo las salidas de las personas a aquellas estrictamente necesarias (Micelli et al., 2020). La cuarentena se conoce como la restricción o separación de las personas que han podido o pueden estar expuestas al contagio del virus con el objetivo de disminuir la cantidad de personas bajo el riesgo de enfermedad (Center for Disease Control and Prevention, 2017).

A pesar de que el objetivo principal de la cuarentena ha sido proteger la salud física de las personas, la cuarentena tiende a ser un fenómeno desagradable ya que las personas muchas veces se separan de seres queridos y son restringidos de su propia libertad (Brooks et al., 2020). Estudios han revelado que la alteración de la rutina diaria ha afectado la salud mental de las personas, principalmente sobre de su calidad de vida (Zahra, Sadatmahalleh, Samaneh, Mahnaz, & Anoshiravan, 2020). La calidad de vida de una persona es conceptualizada como la valoración de su satisfacción personal dentro de distintas áreas que tengan un significado en su vida (Katschnig, 2006). Frente a toda esta situación, las personas han sentido la necesidad de auto protegerse desarrollando tanto emociones y pensamientos negativos, como comportamientos

evitativos (Li, Wang, Xue, Zhao, & Zhu, 2020). Esto se explica por la teoría del Sistema Inmunológico Conductual, mejor conocida como la teoría del BIS; la cual expresa que, cuando se perciben ciertos estímulos que son amenazantes, se provocan respuestas que incluyen experiencias emocionales de rechazo y estructuras de conocimiento cognitivo, que son respuestas psicológicas adaptativas que pueden conducir al individuo a un comportamiento emocional evitativo (Schaller & Park, 2011).

Con el paso del tiempo estos sentimientos y pensamientos negativos tienden a convertirse en miedo que se manifiesta como ansiedad, pánico y en algunos casos más severos en depresión. Estos síntomas a menudo tienden a manifestarse impactando la estabilidad de las parejas y la vida sexual de cada persona (Micelli et al., 2020). Un factor importante a la hora de hablar de la estabilidad y calidad de un matrimonio es el conflicto (Dillon et al., 2015). Los conflictos maritales surgen cuando las acciones de una persona no van de acorde con las ideas, pensamientos y beneficios de la otra. Los mismos se evidencian a menudo en la vida matrimonial, no obstante, su importancia radica en la capacidad de afrontarlos y superarlos juntos (Luna, 2016).

Investigaciones han demostrado que hay diferentes factores que son relevantes cuando se refiere a conflictos maritales como son: hijos, la sexualidad de la pareja, empleo y ganancias (Dillon et al., 2015). Tanto la estabilidad como la calidad de un matrimonio dependen de, las habilidades comunicativas, buen balance de costos y beneficios (Vanhee, Lemmens, Stas, Loeys, & Verhofstadt, 2018) gratitud, esfuerzo (Zoppolat, Visserman, & Righetti, 2020) autocontrol y perdón (Pronk, Buyukcan-Tetik, Iliás, & Finkenauer, 2019).

Por otro lado, la dinámica que se utiliza dentro del matrimonio para resolver conflictos juega un papel importante y no guarda ninguna relación con la duración del matrimonio (Igbo,

Grace, & Christiana, 2015). Los autores han destacado que existen factores como el perdón y el autocontrol que influyen en la duración del matrimonio por ser conductas reforzadoras (Pronk et al., 2019).

Frente a un conflicto de pareja, ambas partes tienen expectativas sobre el accionar del otro, sin embargo, grandes expectativas ocasionan conflictos cuando la persona siente frustración ante la ausencia de aquello que ideó (Zoppolat et al., 2020). Se ha evidenciado que menores niveles de expectativas se pueden relacionar con mayores niveles de resiliencia y mayor calidad de vida (Margelisch, Schneewind, Violette, & Perrig-Chiello, 2017). Así mismo, a menores niveles de expectativa, ambas personas tendrán la misma oportunidad de ofrecer acciones que agraden y que éstas sean recíprocas; lo que lleva a la pareja a sentirse más a gusto con lo que obtiene de su compañero (Zoppolat et al., 2020).

Así mismo, se destaca la existencia de factores importantes como la comunicación, que influye en el método que escoge la pareja como resolución de conflicto, y que partir de la misma se evidencia cómo en ciertas ocasiones se pueden aglomerar temas de conflicto provocando así sentimientos de fracaso o frustración (Vanhee et al., 2018). Estas estrategias seleccionadas dependen de la personalidad de la persona (Igbo et al., 2015). Dentro de los factores de la personalidad que encontramos en la Teoría de los Cinco Grandes, estudios demuestran que el bienestar en el matrimonio se relaciona con altos niveles de “Responsabilidad”, y que, por el contrario, los conflictos maritales se relacionan con la presencia de altos niveles de “Neuroticismo” (Abe & Oshio, 2018; Sayehmiri, Kareem, Abdi, Dalvand, & Gheshlagh, 2020). Las personas con altos niveles de responsabilidad cuentan con características como la disciplina, constancia, principios y perseverancia (Abe & Oshio, 2018). Por otro lado, las personas

neuróticas, tienden a sentirse ansiosos, depresivos y muestran características impulsivas, así como niveles altos de estrés y rumiación de pensamientos (Sayehmiri et al., 2020).

La calidad de vida de una persona se ve afectada cuando surgen sentimientos como la tristeza y el enojo que son característicos en personas neuróticas (Sayehmiri et al., 2020).

Cuando en un matrimonio se fusionan dos personas con dos personalidades diferentes puede ocurrir que estos tengan una visión diferente sobre el matrimonio y sus implicaciones (Sayehmiri et al., 2020) lo cual puede llevar a conflictos persistentes cuando las estrategias utilizadas no son las efectivas para su matrimonio (Igbo et al., 2015).

Otro factor de la Teoría de los Cinco Grandes, denominado como “Afabilidad” interviene en la relación de pareja actuando sobre el género cuando la puntuación de la esposa afecta en la percepción de su compañero sobre el bienestar de su matrimonio (Abe & Oshio, 2018). A partir de esto, las investigaciones muestran que el género juega un papel importante en la iniciativa comunicativa y resolución de conflictos de los matrimonios ya que, las mujeres son más elocuentes a la hora de comunicar sus emociones, sentimientos y frustraciones mientras que, los hombres tienden a evitar comunicarse como método de escape ante el conflicto (Vanhee et al., 2018). No obstante, otros estudios muestran que en el perdón y el autocontrol el género no muestra ninguna relevancia significativa (Pronk et al., 2019).

La satisfacción en el matrimonio guarda una relación con distintos factores como la calidad de vida y la salud emocional y social (Margelisch et al., 2017). La salud general, es decir, física y bienestar psicológico asociados al coronavirus; y la satisfacción marital influyen en la calidad de vida, en este caso de las mujeres (Zahra et al., 2020). Así mismo, se ha demostrado que esta salud general guarda una correlación negativa con el confinamiento, afectando no sólo

al individuo sino a todo el sistema nuclear al que pertenece (Thompson, Rodebaugh, Bessaha, & Sabbath, 2020).

Por otro lado, otros estudios revelan que, de todas las medidas tomadas para la prevención del coronavirus, la cuarentena ha generado síntomas de estrés agudo, depresión y sus implicaciones (Brooks et al., 2020), al igual que una ansiedad estrechamente relacionada a la incertidumbre (Zahra et al., 2020). Además, la incertidumbre ha despertado en las personas inseguridades que frente a la toma de decisiones ocasionan una disonancia cognitiva haciéndolas sentir inconformes y disgustadas (Li et al., 2020).

Las personas se encuentran vulnerables ante distintos estresores desatados por la cuarentena como son: la duración, el miedo a infectarse y/o infectar a los demás, el aburrimiento y/o frustración, los recursos inadecuados y la falta de información (Brooks et al., 2020). Todo esto llevando a sentimientos de ansiedad, agresividad, estrés, frustración y a la pérdida de la rutina, pérdida de contacto social y por ende deterioro de la salud mental (Brooks et al., 2020).

La cuarentena también ha afectado las decisiones de aquellos matrimonios que habían planificado el crecimiento de sus familias, es decir la concepción de un hijo; viendo como se encontró iniciativa en un 12% de la población matrimonial y un 37.3% detuvo dicho proceso debido a la incertidumbre provocada por la falta de información del virus en mujeres embarazadas (Micelli et al., 2020). Adicionalmente, los síntomas de ansiedad, depresión y estrés no sólo son observados en los padres, sino que los hijos dentro del matrimonio que han sido expuestos a cuarentena han presentado un nivel significativo de los mismos (Brooks et al., 2020).

Todos los factores anteriormente mencionados afectan a la pareja a corto, mediano o largo plazo, dando a entender que la calidad emocional del matrimonio y la duración dependerá de la cantidad de conflictos, de las estrategias utilizadas para la resolución de estos y del empeño

de los cónyuges (Lavner & Bradbury, 2010). Hallazgos de investigaciones que se dedicaron a analizar los efectos del SARS-CoV (precedente al COVID-19) en matrimonios y familias, destacan que los integrantes tomaron uno de estos dos caminos; distanciarse e independizarse o por el contrario apreciarse más y apoyarse de manera conjunta (Lau, Yang, Tsui, Pang, & Wing, 2006).

A pesar de que distintas investigaciones revelan hallazgos significativos sobre los efectos que ha tenido la cuarentena o confinamiento dentro de diferentes aspectos como la salud mental, salud física, calidad de vida y demás; pocos estudios han informado sobre la relación que tiene la cuarentena directamente con el matrimonio y sus efectos. Conociendo el hecho de que la calidad de vida de las personas en cuarentena se ve afectada por distintos factores, debe ser de interés el conocimiento de cómo esto pudiera relacionarse con un aumento o una disminución en los conflictos maritales. Además de que, la calidad de vida engloba distintos escenarios de la vida de la persona que juegan un papel importante en cómo la misma los interioriza y cómo lo refleja con el exterior, específicamente en su matrimonio.

Por esta razón, el propósito de este estudio es investigar y conocer si existe una correlación entre la calidad de vida en cuarentena durante el COVID-19 y los conflictos maritales. Hipotetizando que, a menor calidad de vida durante la cuarentena, mayores conflictos maritales existirán en el matrimonio.

Método

El presente estudio tiene un diseño no experimental tipo correlacional, es decir cómo se correlacionan las variables de calidad de vida durante la cuarentena en pandemia y los conflictos maritales.

Participantes

Para el presente estudio, los participantes fueron hombres y mujeres dominicanas que estuviesen casados por un mínimo de dos años y que vivieran juntos en la República Dominicana. Los mismos debían tener hijos que por igual convivieran en el mismo hogar. De lo contrario aquellos participantes que no cumplieron con estos criterios no fueron tomados en cuenta dentro de la muestra de este estudio. Para establecer el tamaño de la muestra, se realizó un análisis de potencia de .9 y un alfa de .05 que pudiera predecir un tamaño de efecto mediano ($r=.3$). El análisis arrojó un total de 109 participantes.

La muestra del estudio contó con un total de 110 participantes, 106 casados y 4 viviendo en unión libre. Los participantes tuvieron una edad media de 43.58 años y una desviación estándar de 9.67, donde el 23.63% fueron hombres y 76.36% fueron mujeres. El 93% de la muestra vivió con su pareja durante la cuarentena mientras que el 7% estuvieron separados. El 95% indicó tener hijos mientras que el 5% manifestó lo contrario.

Instrumentos

Para medir la variable de calidad de vida en cuarentena se utilizó el World Health Organization Quality of Life Assessment-BREF (WOQOL-BREF), y la variable de conflictos maritales se midió con la escala Percepción de Conflictos Maritales (PCP-EAL).

World Health Organization Quality of Life Assessment Brief Version (WHOQOL-BREF) (World Health Organization, 1996). Para fines de la presente investigación el instrumento fue adaptado a la calidad de vida de la persona de los pasados tres meses, específicamente tiempo de cuarentena ocasionada por el COVID-19; y al idioma español. Este instrumento mide la calidad de vida que es descrita por la Organización Mundial de la Salud, como la percepción de cada individuo sobre la posición de cada uno en cuanto a temas culturales

y de los valores con los que vive, en relación a sus metas, expectativas y preocupaciones. El instrumento es un inventario con ítems tipo Likert 1-5 (siendo el 1 el más bajo o negativo y el 5 el más alto o positivo). El mismo cuenta con 26 ítems que están divididos en 4 subescalas que son: Salud Física o Capacidad física, que incluye actividades del diario vivir, dependencia de medicamentos o sustancias, energía y fatiga, movilidad, dolor, sueño y la capacidad para trabajar; y cuenta con 7 ítems. La segunda es, bienestar psicológico que incluye imagen corporal y apariencia, sentimientos positivos y negativos, autoestima, espiritualidad, religión y creencias personales, pensamientos, aprendizajes, memoria y concentración; con un total de 6 ítems. En tercer lugar, encontramos las relaciones sociales que incluyen, relaciones interpersonales, apoyo social y actividad sexual con un total de 3 ítems. Por último, el ambiente el cual incluye recursos financieros, libertad, seguridad, salud y accesibilidad/calidad de un seguro, ambiente en el hogar, oportunidades para adquirir nuevas habilidades, participación y oportunidades para recrearse y el transporte; con un total de 8 ítems. Los 2 ítems restantes son dos preguntas generales al inicio de la prueba. Las propiedades psicométricas de la prueba son: a nivel general, cuenta con un Alpha de Cronbach de .89 y sus subescalas cuentan con; salud física (.80), bienestar psicológico (.81), relaciones sociales (.73) y Ambiente (.80). En nuestra investigación la subescala de salud física obtuvo un alpha de Cronbach de .78, la subescala de salud psicológica obtuvo un alpha de Cronbach de .80, la subescala de las relaciones sociales obtuvo un alpha de Cronbach de .71 y la subescala de ambiente obtuvo un alpha de Cronbach de .86.

Cuestionario de percepción de pareja (PCP-EAL) (Luna, 2015). Para fines de esta investigación, la presente escala fue adaptada a los pasados tres meses específicamente. Este instrumento mide los conflictos de pareja que son los desacuerdos, discusiones, diferencias, cambios en la intimidad y rutinas diarias que llegan a afectar el funcionamiento y

desenvolvimiento de la pareja. Es un cuestionario con ítems tipo Likert donde siempre es 4, casi siempre es 3, casi nunca es 2, y nunca es 1. El mismo cuenta de 81 ítems que están divididos en 9 subescalas que son: Zona doméstica y de crianza que mide, desacuerdo en los estilos de crianza de los hijos, falta de equidad y apoyo mutuo. La zona económica, que mide desacuerdos por el manejo y distribución del dinero, actitudes frente al ahorro e independencia. La zona de hábitos personales, mide comportamientos que cada miembro de la pareja asume y genera malestar o incomodidad en el otro. La zona de familia colateral, que mide desacuerdos ocasionados por el tipo de relación con la familia o parientes del cónyuge. La zona de intereses, mide la pérdida de interés por las actividades de ocio que al inicio de la relación ambos disfrutaban. La zona íntima sexual, mide desacuerdos e insatisfacción en el plano sexual, afectivo-emocional, en la calidad de complacencia mutua. La zona social que mide desacuerdos y conflictos por la relación con amigos o conocidos. La zona de metas, que mide la incompatibilidad y desacuerdos para tomar decisiones en los proyectos a futuro. Por último, la zona de manejo de celos, que mide discrepancias permanentes debido a la presencia de celos que no son abordados sinceramente entre los miembros. Cada subescala del test, cuenta con 9 ítems. Las propiedades psicométricas del test son divididas por subescalas, utilizándose la fórmula de producto momento de Pearson y corregido por Spearman Brown. Se hallan coeficientes de .69 en la zona doméstica y crianza de hijos; .92 en la zona económica; .87 en hábitos personales; .85 en la familia colateral; .70 en zona de intereses; .62 en la zona íntima sexual; .94 en la zona social; .56 en la zona de metas y .82 en el manejo de los celos. En nuestra investigación las subescalas denominadas zonas tuvieron los siguientes alpha de Cronbach: la zona doméstica y de crianza .81, la zona económica .88, la zona hábitos personales .71, la zona de familia colateral .89, la zona de

intereses .92, la zona de intimidad sexual .87, la zona de vida social .87, la zona de metas .90 y la zona de manejo de celos .86.

De igual manera, se incluyó en la recolección de datos, un cuestionario sociodemográfico con la finalidad de conocer características específicas de los participantes tales como edad, sexo, estado civil, duración del matrimonio, si tienen hijos, si viven juntos, entre otras.

Procedimiento

El presente estudio cuenta con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Iberoamericana, garantizando la protección de sus participantes.

Los participantes se contactaron vía redes sociales. El levantamiento de datos se hizo de manera online o virtual y fue en forma de encuesta. En la misma, hubo un acápite para el consentimiento informado en el que el participante pudo conocer los riesgos y beneficios de participar en esta investigación y en caso de que deseara participar, tuvo un espacio para poner sus iniciales. De lo contrario tuvo la opción de no participar o salir de la investigación en cualquier momento, sin penalidad alguna. La administración de la encuesta constó de tres partes, primero se realizó un cuestionario sociodemográfico, luego la escala WHOQOL-BREF que midió la calidad de vida en cuarentena y por último el PCP-EAL que midió los conflictos maritales de los últimos tres meses. Para realizar los análisis estadísticos de confiabilidad, estadísticas descriptivas y correlaciones se utilizó la última versión del programa JASP.

Resultados

Para responder la pregunta de investigación del presente estudio y descartar o mantener la hipótesis propuesta de que a menor calidad de vida de una persona durante la cuarentena por el COVID-19, mayores conflictos maritales; se les administraron dos escalas separadas a los participantes del estudio. Para determinar como se relacionan las variables entre sí, calculamos el

coeficiente de correlación de Pearson. Como se puede observar en la Tabla 1, el WHOQOL-BREF correlaciona de manera negativa media con el PCP-EAL ($r = -.38; p < .01$), esto quiere decir que una peor calidad de vida durante la cuarentena del COVID-19, lleva a mayores conflictos maritales.

Tabla 1

Correlaciones entre las subescalas de WHOQOL-BREF y PCP-EAL

	W1	W2	W3	W4	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	PT	WT
W1	-														
W2	0.66***	-													
W3	0.43***	0.63***	-												
W4	.58***	.71***	.71***	-											
P1	-.26**	-.34***	-.31***	-.35***	-										
P2	-.12	-.29**	-.25**	-.30**	.70***	-									
P3	-.18	-.28**	-.28**	-.25**	.47***	.55***	-								
P4	-.14	-.25**	-.27**	-.20*	.35***	.44***	.71***	-							
P5	-.29**	-.36***	-.31***	-.33***	.48***	.50***	.62***	.60***	-						
P6	-.30**	-.43***	-.36***	-.29**	.46***	.44***	.57***	.56***	.56***	-					
P7	-.21*	-.39***	-.28**	-.29**	.36***	.60***	.67***	.60***	.59***	.71***	-				
P8	-.33***	-.42***	-.19*	-.28**	.50***	.60***	.49***	.56***	.59***	.65***	.74***	-			
P9	-.15	-.22*	-.20*	-.16	.41***	.44***	.58***	.48***	.52***	.62***	.70***	.61***	-		
PT	-.29**	-.43***	-.35***	-.35***	.67***	.76***	.79***	.75***	.78***	.79***	.85***	.83***	.77***	-	
WT	.71***	.83***	.74***	.92***	-.36***	-.30***	-.28**	-.20***	-.33***	-.35***	-.31***	-.32***	-.20*	-.38***	-

Nota: W1= Salud Física, W2= Salud Psicológica, W3= Relaciones Sociales, W4= Calidad de ambiente, WT= Índice WHOQOL-BREF Total, P1= Vida doméstica y de crianza, P2= Económica, P3= Hábitos Personales, P4= Familia Colateral, P5= Intereses, P6= Intimidad Sexual, P7= Vida Social, P8=Metas, P9= Manejo de Celos y PT= Índice PCP-EAL Total

*p < .05, ** p < .01, ***p < .001.

Como se visualiza en la tabla 1 la escala PCP-EAL correlaciona de manera negativa baja con la subescala de salud física ($r = -.29$; $p = .002$), del WHOQOL-BREF. Correlaciona de manera negativa media con las subescalas de salud psicológica ($r = -.43$; $p < .001$), relaciones sociales ($r = -.35$; $p < .001$) y ambiente ($r = -.35$; $p < .001$), del WHOQOL-BREF.

Considerando las subescalas del WHOQOL-BREF, la salud física correlaciona de forma negativa débil con las subescalas zona doméstica y de crianza ($r = -.26$; $p = .005$), zona de intereses ($r = -.29$; $p = .002$), zona de intimidad sexual ($r = -.30$; $p = .001$), zona social ($r = -.21$; $p = .02$) y zona de metas ($r = -.33$; $p < .001$) del PCP-EAL. Esto sugiere que a menor salud física durante la cuarentena del COVID-19, mayores conflictos maritales ocurren dentro las zonas mencionadas. Sin embargo, la salud física no tuvo relación con la zona económica, zona de hábitos personales, zona de familia colateral y zona de manejo de celos. La subescala de salud psicológica correlaciona de forma negativa débil con la zona doméstica y de crianza ($r = -.34$; $p = .001$), zona económica ($r = -.29$; $p = .002$), zona de hábitos personales ($r = -.28$; $p = .003$), zona de familia colateral ($r = -.25$; $p = .006$). Así mismo, correlacionan de manera negativa media con la zona de interés ($r = -.36$; $p < .001$), zona de intimidad sexual ($r = -.43$; $p < .001$), zona social ($r = -.39$; $p < .001$) y la zona de metas ($r = -.42$; $p < .001$). Esto sugiere que, a menor calidad de salud psicológica, mayores conflictos se evidencia en las zonas mencionadas.

La subescala de relaciones sociales correlaciona de manera negativa débil con la zona doméstica y de crianza ($r = -.31$; $p < .001$), la zona económica ($r = -.25$; $p = .008$), la zona de hábitos personales ($r = -.28$; $p = .002$), la zona de familia colateral ($r = -.27$; $p = .003$), la zona de intereses ($r = -.31$; $p < .001$), la zona social ($r = -.28$; $p = .002$), la zona de manejo de celos ($r = -.20$; $p = .028$) y la zona de metas ($r = -.19$; $p = .040$). Correlaciona de manera negativa media con la zona de intimidad sexual ($r = -.36$; $p < .001$). Esto sugiere que, a menor calidad de relaciones

sociales, mayores conflictos maritales se evidencian en las zonas mencionadas. La subescala de ambiente correlaciona de manera negativa media con la zona doméstica y de crianza ($r = -.35$; $p = <.001$). Correlaciona de manera negativa débil con la zona económica ($r = -.30$; $p = .001$), la zona de hábitos personales ($r = -.25$; $p = .006$), la zona de familia colateral ($r = -.20$; $p = .035$), la zona de intereses ($r = -.33$; $p = <.001$), la zona de intimidad sexual ($r = -.29$; $p = .002$), la zona social ($r = -.29$; $p = .002$) y la zona de metas ($r = -.28$; $p = .002$). Esto sugiere que, a menor calidad del ambiente, mayores conflictos maritales se evidencia en las zonas mencionadas. Sin embargo, esta subescala no tuvo ninguna relación con la zona de manejo de celos.

Discusión

Este estudio tuvo como objetivo conocer si existe una correlación entre la calidad de vida de una persona durante la cuarentena del COVID-19 y los conflictos maritales, hipotetizando que, a menor calidad de vida, mayores conflictos maritales. Como se evidencia en el análisis de los resultados, si existe una correlación entre las variables estudiadas, aceptándose la hipótesis de investigación.

Los principales resultados obtenidos sugieren que la calidad de vida juega un papel importante dentro de los conflictos maritales manifestándose en diferentes medidas en todas las zonas estudiadas que fueron: doméstica y crianza, económica, hábitos personales, familia colateral, intereses, intimidad sexual, vida social, metas y manejo de celos. Las zonas del matrimonio doméstica y de crianza, económica, intereses, intimidad sexual, vida social y metas fueron las que tuvieron una mayor correlación negativa significativa con la calidad de vida durante la pandemia del COVID-19. Sin embargo, las zonas de hábitos personales, familia colateral y manejos de celos fueron las que tuvieron menor correlación negativa con la calidad de vida durante la pandemia. Estos hallazgos coinciden con un estudio previo que encontró que los

conflictos maritales surgen principalmente a raíz de factores como la economía o recursos, intimidad sexual, hijos y crianza, y trabajo o metas (Dillon et al., 2015).

De igual manera, la calidad de vida fue estudiada desde la perspectiva de cuatro aspectos que fueron salud física, salud psicológica, relaciones sociales y la calidad del ambiente. Cabe resaltar que la salud psicológica fue la que tuvo más correlación negativa con los conflictos maritales relacionándose de manera significativa con todas las zonas estudiadas. Sin embargo, la salud física fue la que menos correlación tuvo con los conflictos maritales relacionándose significativamente únicamente con la zona de metas, doméstica y crianza, intereses, intimidad sexual y en menor medida con la vida social.

Se ha visto que la calidad de vida de las personas durante la cuarentena por el COVID-19 ha sido afectada generando principalmente síntomas de ansiedad (Zahra, Sadatmahalleh, Samaneh, Mahnaz, & Anoshiravan, 2020) y estrés agudo (Brooks et al., 2020). Estos factores influyen directamente en la salud psicológica de las personas, que resulta ser el ámbito de la calidad de vida que guarda mayor correlación significativa con los conflictos maritales. No obstante, otros estudios hacen referencia a que a mayor tiempo de cuarentena por el COVID-19, mayores serán las repercusiones de dichos síntomas (Zahra et al., 2020; Zhang & Ma, 2020) por lo que la salud psicológica se podría ver más afectada y en consecuencia se pudieran agravar los conflictos maritales.

A pesar de que encontramos hallazgos significativos dentro de nuestro estudio, existen distintas limitaciones. En primer lugar, la muestra del estudio se basa solo en la sociedad de la República Dominicana, por lo que no es representativa para englobar otras culturas o países. Por igual, dentro de la muestra hubo participantes que manifestaron estar viviendo en unión libre, así como matrimonios sin hijos, lo que pudo afectar los resultados del estudio; ya que la escala

utilizada para medir los conflictos maritales está dirigida hacia personas casadas y con hijos. Por último, los participantes fueron más mujeres que hombres, lo cual pudo sesgar la percepción de las variables estudiadas.

Tomando en cuenta la importancia de conocer la existencia de una relación entre la calidad de vida de una persona y un aumento o disminución de los conflictos maritales de la misma, el hallazgo principal de nuestro estudio es que, a menor calidad de vida durante la cuarentena del COVID-19, mayores conflictos maritales. Destacando que, la salud psicológica es quien juega el papel principal dentro de la relación calidad de vida y conflictos maritales. De igual manera las zonas del matrimonio que se vieron más afectadas por la calidad de vida fueron la zona doméstica y de crianza, zona de intereses y zona de intimidad sexual.

Referencias

- Abe, S., & Oshio, A. (2018). Does Marital Duration Moderate (Dis)Similarity Effects of Personality on Marital Satisfaction? *SAGE Open*, 8(2), 1–7.
<https://doi.org/10.1177/2158244018784985>
- Brooks, S. K., Webster, R. K., Smith, L. E., Woodland, L., Wessely, S., Greenberg, N., & Rubin, G. J. (2020). The psychological impact of quarantine and how to reduce it: rapid review of the evidence. *The Lancet*, 395, 912–920. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)30460-8](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)30460-8)
- Center for Disease Control and Prevention. (2017). Quarantine and Isolation | Quarantine | CDC. Retrieved from Cdc website: <https://www.cdc.gov/quarantine/index.html>
- Dillon, L. M., Nowak, N., Weisfeld, G. E., Weisfeld, C. C., Shattuck, K. S., Imamoğlu, O. E., ... Shen, J. (2015). Sources of marital conflict in five cultures. *Evolutionary Psychology*, 13(1), 1–15. <https://doi.org/10.1177/147470491501300101>
- Hwang, H. F., Liang, W. M., Chiu, Y. N., & Lin, M. R. (2003). Suitability of the WHOQOL-BREF for community-dwelling older people in Taiwan. *Age and Ageing*, 32(6), 593–600.
<https://doi.org/10.1093/ageing/afg102>
- Igbo, H. I., Grace, A. R., & Christiana, E. O. (2015). Relationship between duration of marriage, personality trait, gender and conflict resolution strategies of spouses. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 190, 490–496. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.05.032>
- Katschnig, H. (2006). Quality of Life in Mental Disorders. *Psychiatrische Praxis*, 33(07), 358–358. <https://doi.org/10.1055/s-2006-954427>
- Lau, J. T. F., Yang, X., Tsui, H. Y., Pang, E., & Wing, Y. K. (2006). Positive mental health-related impacts of the SARS epidemic on the general public in Hong Kong and their associations with other negative impacts. *Journal of Infection*, 53, 114–124.

<https://doi.org/10.1016/j.jinf.2005.10.019>

Lavner, J. A., & Bradbury, T. N. (2010). Patterns of change in marital satisfaction over the newlywed years. *Journal of Marriage and Family*, 72(5), 1171–1187.

<https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00757.x>

Li, S., Wang, Y., Xue, J., Zhao, N., & Zhu, T. (2020). The impact of covid-19 epidemic declaration on psychological consequences: A study on active Weibo users. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(6), 1–9.

<https://doi.org/10.3390/ijerph17062032>

Luna, E. Á. (2016). Conflictos en la relación de pareja conyugal : un análisis psicométrico
Conflicts in the relationship of conjugal partner : a psychometric analysis. *Pueblo Continente*, 27, 159–169.

Margelisch, K., Schneewind, K. A., Violette, J., & Perrig-Chiello, P. (2017). Marital stability, satisfaction and well-being in old age: variability and continuity in long-term continuously married older persons. *Aging & Mental Health*, 21(4), 389–398.

<https://doi.org/10.1080/13607863.2015.1102197>

Micelli, E., Cito, G., Cocci, A., Polloni, G., Russo, G. I., Minervini, A., ... Coccia, M. E. (2020). Desire for parenthood at the time of COVID-19 pandemic: an insight into the Italian situation. *Journal of Psychosomatic Obstetrics and Gynecology*, 1–8.

<https://doi.org/10.1080/0167482X.2020.1759545>

OMS. (2020). Alocución de apertura del Director General de la OMS en la rueda de prensa sobre la COVID-19 celebrada el 11 de marzo de 2020. Retrieved from Discursos del director General de la OMS website: <https://www.who.int/es/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>

- Pronk, T. M., Buyukcan-Tetik, A., Iliás, M. M. A. H., & Finkenauer, C. (2019). Marriage as a training ground: Examining change in self-control and forgiveness over the first 4 years of marriage. *Journal of Social and Personal Relationships*, *36*(1), 109–130.
<https://doi.org/10.1177/0265407517721065>
- Sayehmiri, K., Kareem, K. I., Abdi, K., Dalvand, S., & Gheshlagh, R. G. (2020). The relationship between personality traits and marital satisfaction: A systematic review and meta-analysis. *BMC Psychology*, *8*(15), 1–8. <https://doi.org/10.1186/s40359-020-0383-z>
- Schaller, M., & Park, J. H. (2011). The behavioral immune system (and why it matters). *Current Directions in Psychological Science*, *20*(2), 99–103.
<https://doi.org/10.1177/0963721411402596>
- Thompson, T., Rodebaugh, T. L., Bessaha, M. L., & Sabbath, E. L. (2020). The association between social isolation and health: An analysis of parent–adolescent dyads from the family life, activity, sun, health, and eating study. *Clinical Social Work Journal*, *48*(1), 18–24.
<https://doi.org/10.1007/s10615-019-00730-2>
- Vanhee, G., Lemmens, G. M. D., Stas, L., Loeys, T., & Verhofstadt, L. L. (2018). Why are couples fighting? A need frustration perspective on relationship conflict and dissatisfaction. *Journal of Family Therapy*, *40*, S4–S23. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.12126>
- Zahra, D., Sadatmahalleh, S. J., Samaneh, Y., Mahnaz, B. K., & Anoshiravan, K. (2020). Influential Factors on quality of life in married Iranian women during the Covid-19 pandemic in 2020 : A Path Analysis. *Reproductive Health*, 1–15.
- Zhang, Y., & Ma, Z. F. (2020). Impact of the COVID-19 pandemic on mental health and quality of life among local residents in Liaoning Province, China: A cross-sectional study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, *17*(2381), 1–12.

<https://doi.org/10.3390/ijerph17072381>

Zoppolat, G., Visserman, M. L., & Righetti, F. (2020). A nice surprise: Sacrifice expectations and partner appreciation in romantic relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 37(2), 450–466. <https://doi.org/10.1177/0265407519867145>